

Aspectos clave para la selección y publicación de artículos

Fuente: ALMODÓVAR MELENDO, J. M. "Cómo organizar trabajos académicos para su publicación en revistas de impacto: consejos y directrices generales". En: En: BARRIOS, M.; BARRIENTOS, J. *El Trabajo de Fin de Grado: teorías y prácticas*. Madrid: Visión, 2016, 143-159. José Manuel Amodóvar es Profesor Titular de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Sevilla.

pp.152-157:

“Las revistas de impacto tratan de objetivar en la medida de lo posible las valoraciones de trabajos que realizan los revisores. Como consecuencia, establecen generalmente un procedimiento según el cual los comentarios emitidos por expertos independientes son complementados con una evaluación cuantitativa de aspectos considerados clave para decidir sobre la selección de artículos. Hemos considerado útil discutir estas cuestiones que se valoran expresamente, ya que deben de ser muy tenidas en cuenta en la elaboración de los trabajos. En concreto hemos seleccionado los aspectos que se relacionan a continuación.

- El título refleja con precisión el propósito del trabajo.

Un aspecto que tienen en cuenta los revisores para valorar la calidad de un trabajo es que el título refleje de forma clara y concreta el tema que se va a tratar. En ocasiones, los autores optan por redactar un título muy global y genérico que se aparta del contenido específico del trabajo, para de este modo mostrar un mayor alcance o relevancia del trabajo. Este hecho puede generar incongruencias entre el título y el contenido del documento que acaban generando confusiones y pérdida de tiempo al lector, ya que en estos casos, no se cumplen las expectativas creadas.

Debemos de tener en cuenta que el tiempo es un factor muy importante en el mundo profesional y especialmente cuando se trata de investigación, ya que hay que consultar numerosas fuentes para conocer el estado del arte, etc. Por tanto, es importante ser muy preciso en la redacción del título y especificar claramente dentro del tema o ámbito de la investigación, los aspectos concretos que se van a tratar.

- El resumen es suficientemente conciso y recoge los aspectos más relevantes del trabajo.

A la hora de valorar el resumen de un artículo o trabajo de investigación, los revisores tienen muy en cuenta que refleje fielmente el contenido del trabajo, así como que estén incluidos los aspectos principales del documento. En concreto, se presta especial atención a que se exponga el propósito de la investigación y se adelanten los resultados más relevantes. Como la extensión del resumen está generalmente limitada, es necesario ser muy conciso y evitar ambigüedades en la información aportada en el resumen.

Por otro lado, es conveniente que se incida en la relevancia o aspectos novedosos de la investigación, ya que de este modo podemos contribuir a despertar un mayor interés en el trabajo, y por tanto a que sea más citado y difundido.

- Conexión con trabajos previos.

Los revisores valoran especialmente los aspectos novedosos que aporta nuestra investigación al conocimiento existente sobre el tema. Como consecuencia, es muy importante que en la introducción del trabajo hagamos una revisión de las publicaciones previas que se han realizado

sobre el tema de estudio, y argumentemos por qué el trabajo es relevante en su campo de conocimiento y de qué forma queremos contribuir a avanzar en el conocimiento existente.

Por otro lado, la conexión de la investigación con trabajos previos debe de poner de manifiesto que el autor o autores tienen un conocimiento amplio del tema que se va a investigar. En este sentido, los revisores tienen que valorar si la bibliografía referenciada es representativa del estado del arte, y tiene gran impacto y relevancia en el ámbito de la investigación. En los campos de conocimiento más tecnológicos, es fundamental que los artículos referenciados sean de los últimos años, para garantizar que el estado del arte esté actualizado. Sin embargo en humanidades, pueden existir en algunos casos fuentes más antiguas que siguen teniendo vigencia y son un referente destacado en la especialidad. En este sentido, se consideran especialmente valiosas las referencias a fuentes originales en archivos.

Por otro lado, los editores suelen valorar positivamente que se citen trabajos que hayan sido publicados previamente en su revista, ya que de este modo, se contribuye a aumentar el factor de impacto de la publicación.

- Los objetivos de la investigación están claramente expuestos, son concisos y claros.

Los revisores siempre tratan de identificar dónde y cómo están explicados los objetivos. Por tanto, no es conveniente considerar que se pueden deducir del texto, sino que deben de estar enunciados de forma explícita hacia el final de la introducción o bien, en un epígrafe separado. Otra cuestión que se valora específicamente, es si existe una relación entre los objetivos y las hipótesis o tesis de partida, que a su vez deben de estar relacionadas con el estado del arte. Es

decir, los objetivos deben de ser deducidos a partir de la conexión del trabajo con los estudios previos.

- La metodología es clara, rigurosa y apropiada para alcanzar los objetivos planteados.

Para que un trabajo esté bien valorado, la metodología o enfoque utilizado debe ser explicado de forma clara, directa y concisa. La metodología es el modo a través del cual queremos alcanzar los objetivos planteados, por tanto es aconsejable que se explique después de los objetivos. En el campo de humanidades, la metodología puede consistir en un nuevo enfoque que permita interpretar el tema de estudio con una nueva visión, poner en relación contextos que se habían estudiado de forma independiente para plantear nuevas teorías o alcanzar resultados novedosos, etc.

En los casos en que se esté utilizando una metodología innovadora, lo cual puede ser valorado positivamente, es conveniente especificar qué es lo que puede aportar con respecto a otros enfoques, o cuáles son los aspectos innovadores de la nueva metodología utilizada. Finalmente, con objeto de facilitar la comprensión del documento, resulta muy útil relacionar la metodología con la estructura general y organización del cuerpo del trabajo.

- Originalidad de la investigación.

El hecho de que un trabajo sea muy original o novedoso puede contribuir a que despierte más interés en la comunidad científica y por tanto sea más citado y tenga mayor difusión. Como consecuencia, la originalidad es una cuestión que se valora positivamente. Por el

contrario, un trabajo que consista en una simple reelaboración de cuestiones ya conocidas utilizando metodologías convencionales, suele ser peor valorado.

- Relevancia.

La relevancia del tema que se investiga es muy importante de cara a que el artículo sea publicado en una revista con factor de impacto. Debemos de tener en cuenta que una investigación puede ser novedosa y original, pero si sólo despierta interés en un número reducido de investigadores, las revistas o medios de difusión especializados van a tener menos interés en publicarlas.

En este sentido conviene aclarar, que las publicaciones seleccionan generalmente artículos que puedan ser muy citados en la literatura especializada, ya que de este modo su factor de impacto aumenta, y como consecuencia, los mejores autores tratarán de publicar en ella, e irá aumentando su difusión y calidad. Del mismo modo, si un artículo es muy citado, aumenta su valoración en los rankings académicos, y por tanto el prestigio de su autor o autores.

Como consecuencia, hay que tener muy en cuenta, que si se seleccionan temas de investigación restringidos a un ámbito muy local, aunque estén correctamente realizados, es más difícil que sean publicados en medios de difusión relevantes. Es decir, si se quiere investigar sobre una cuestión muy conocida en un lugar concreto, pero que no tiene interés en el contexto internacional, su difusión e impacto va a estar de partida muy limitado.

En este sentido, es importante también la lengua de publicación. Actualmente el inglés es el idioma más

difundido en el ámbito académico y por tanto, la mayor parte de las revistas o medios de difusión con alto factor de impacto se publican en inglés. Si una misma publicación se realiza en inglés en vez de en español, su difusión se incrementa drásticamente, ya que investigadores de cualquier lugar del mundo pueden acceder a ella, y por tanto, su impacto en la literatura especializada podrá ser mucho mayor.

- Claridad de presentación.

Tal y como se ha explicado anteriormente, cada apartado del trabajo debe de contener una serie de partes o aspectos clave. Los revisores prestan especial atención a que la organización y estructura del trabajo responda a estas normas preestablecidas y se contribuya de este modo a la claridad del artículo. En este sentido, se tiene generalmente en cuenta que el tema se ha desarrollado siguiendo un orden lógico y se ha argumentado convenientemente, la existencia de una correspondencia entre los objetivos y conclusiones, etc.

Por otro lado, una de las tareas que deben de realizar los evaluadores es identificar si existen contenidos redundantes y sugerir al autor o autores que sean suprimidos del documento. Debemos evitar por tanto volver a comentar con otras palabras las ideas que ya han sido expuestas, y que producen por tanto reiteraciones y pérdida de tiempo al lector. En este sentido, también se valora si existen frases o párrafos con contenidos vacíos, que no aportan información necesaria para la comprensión de la investigación.

En las publicaciones en inglés, se valora especialmente la concisión, claridad y precisión del lenguaje. El exceso de retórica se considera un error y se valora muy

negativamente. Mientras más corto y claro sea el texto que redactemos para explicar una idea, mejor se valora. En este sentido, conviene tener en cuenta que la forma de escribir en inglés es distinta que en español y por tanto a veces una simple reducción no produce buenos resultados.

- Relevancia de las conclusiones.

Este apartado es quizás el más importante del trabajo, ya que en él se exponen los resultados o aportaciones de nuestra investigación al conocimiento previo sobre el tema. Aunque se realiza generalmente al final de la investigación, es importante que reservemos el tiempo suficiente para redactarlo convenientemente.

Cuando se revisa un artículo, se presta especial atención a que las conclusiones se hayan discutido en relación a los aspectos argumentados en el cuerpo del trabajo, y como respuesta a las consideraciones de partida expuestas en la introducción. En este sentido, las conclusiones deben de aportar evidencias o respuestas clave sobre las cuestiones, preguntas o hipótesis de partida, así como discutir su relevancia en el marco del conocimiento existente sobre el tema específico de la investigación.

Sin embargo, no es recomendable que se aborden cuestiones que no se hayan tratado o discutido previamente en el documento, ya que las conclusiones siempre deben de estar relacionadas con los puntos de partida y la argumentación del trabajo. Así mismo, se valora positivamente que los avances que se han producido con respecto al conocimiento previo existente estén claramente indicados”.